

SEMINARIO

LA MODERNIZACION
DE LAS CIUDADES
EN MEXICO

MANUEL PERU' COI IEN
Coordinador de la T;dicion



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

MExico 1990

LA MODERNIZACION EN LOS SISTEMAS DE ABASTO

HECTOR CASTILLO BERTHIER*

El consumo de alimentos en la sociedad es quizá el factor más importante de su desarrollo, en otras palabras, todos los seres humanos somos consumidores.

El análisis de los sistemas de abasto para las grandes ciudades ha representado siempre un reto difícil de vencer: primero, por la falta de información sistemática sobre toda la amplia gama de factores que intervienen, con mayor o menor peso, en los ciclos de producción, distribución y consumo de los productos; segundo, por la falta absoluta de una planeación ordenada en el campo de la intervención estatal, aunada a la supervivencia de leyes y reglamentaciones que resultan obsoletas para enfrentar la problemática real que se vive actualmente; y, finalmente, porque como consecuencia de los dos problemas enunciados han surgido diferentes grupos económicos que manejan el abasto de alimentos de acuerdo con intereses muy particulares que se apoyan tanto en la falta de información, como en la falta de la reglamentación para regenerar un sistema muchas veces viciado, atrofiado, poco eficiente, o bien con un alto costo que tiene que ser absorbido por los consumidores.

Pese a todo, las ciudades sobreviven y se alimentan. Es decir, existe un sistema de abasto estructurado, que sin embargo es permanentemente cuestionado: ¿es mejor?, ¿sirve a las mayorías?, ¿cuáles son las ventajas y desventajas de un sistema de abasto como el que se tiene?, etcétera.

Como todo proceso social, el sistema de abasto para la ciudad de México es resultado directo de los procesos históricos que han conformado nuestra sociedad actual. Una revolución que generó el enriquecimiento descomunal de algunos miembros de la llamada "familia revolucionaria", que generó un sistema político servil y viciado en sus procesos más elementales, que generó una polarización social extrema entre los ricos y los pobres (que siguen siendo aún la mayoría), no podía más que degenerar al paso de los años en corrupción, paternalismo, prepotencia y un sentimiento general de malestar y falta de credibilidad en las acciones del Estado.

No se quiere negar con esto los avances en la infraestructura con que cuenta el país, como el mejoramiento relativo de los servicios públicos o la

seguridad social, ni de ningun otro de los llamados "logros revolucionarios" que se anuncian con cierta regularidad a craves de los medios de comunicacion masiva. Acaso sirva esta pequena reflexi6n para indicar que el sentimiento general de la poblaci6n, y en este caso particularmente el de aquellos productores y comerciantes en cuyas manos esta el abasto de alimentos de la poblacion, parece ser contrario a los "buenos propositos sociales" de que habla el gobierno cuando se refiere a la distribucion de alimentos. Esto puede ser quiza critic-able desde cualquier perspectiva, pero no por eso deja de corresponder a la falta de respeto, honestidad y credibilidad que ha generado el gobierno para si mismo y para las acciones que sexenio tras sexenio anuncia tan arrogantemente que va a desempeñar.

La revision hist6rica de la situation econ6mica social y politica del pals ligada directamente a la historia del Estado mexicano, a sus formas de interpretacion de la realidad, a sus acciones, y que sirve de fondo para el analisis de los sistemas de abasto, no deja sino un sabor amargo de boca al descubrir la manipulation que se hace de la realidad, de las acciones, y por ende, de la poblacion, que normalmente no tiene otra alternativa que soportar y acatar los efectos de las decisiones que acuerdan las elites gubernamentales con las propias de la sociedad civil.

Solo un analisis de tipo hist6rico permite llegar con mayor nivel de profundidad al verdadero m6llo de la problematica por la que atraviesa el sistema de abasto de alimentos en la ciudad de Mexico en la actualidad.

Si hubicra que definir de alguna forma la situation en que se encuentra el abasto de alimentos se podria decir, aunque scene quiza demasiado simplista: "es una lucha de todos contra todos", en la que todos tienen at manos parts de raz6n, pero donde tambien todos son culpables de lo que sucede.

Uno de los aspectos mas sobresalientes en esta lucha, son las permanentes denuncias de un grupo contra otro: los detallistas contra los mayoristas, los mayoristas contra el Estado proteccionista, el comercio organizado contra el informal, el comercio "moderno" contra el tradicional, el gobierno contra los hambreadores y el pueblo contra todos.

De esta forma, a lo largo de la historia de lo que va del presente siglo, se han creado diversos conceptos para calificar la action de uno y otro grupos que han servido solamente para encajonar, y olvidar con esto, las verdaderas causas de los problemas que se tienen en el abasto de alimentos, a la vez que han desarrollado una serie de mitos enmaranados entre si que impiden ver lo que realmente sucede atraves de las denuncias y cuyo peor efecto es que a traves de estos mitos el Estado ha tratado de "planificar" su action en este campo, enredando aun mas las cosas, o bien elaborando proyectos y planes que nadie sigue, ni respeta, o nadi conoce, ni sabe exactamente para que pueden servir.

Valdria la pena comentar algunos de los principales mitos que existen alrededor del comercio de alimentos para dar asi una idea un poco mas cercana al porque del planteamiento anterior.

En la opinion pública existen cientos de denuncias en contra de este sector. Se les llama acaparadores, especuladores, monopolistas, coyotes, pulpos alimentarios, hambreadores, por solo mencionar algunas de las más frecuentes, y las denuncias provienen tanto de comerciantes detallistas como del pueblo en general y el mismo gobierno. Sin embargo, poco o casi nada se ha dicho sobre que la rase mayorista del comercio es una parte indispensable en la distribucion de alimentos. Hay mayoristas de abarrotes, de frutas y legumbres, de verduras, de carne, de pescado y mariscos, de Flores, y en cada uno de estos grandes rubros hay especialidades muy bien definidas (los de granos, chiles secos, materias primas, plataneros, naranjeros, manzaneros, eloteros, nopaleros, carne de res, de cerdo, de pollo, de coliflores, de mariscos, etcetera) y cada grupo tiene en si mismo una problematica que puede ser diametralmente distinta a la de otro mayorista. Es cierto que algunos productos se prestan para acaparar y especular (granos, semillas y otros que no son perecederos) pero cuando o cuanto podría acaparar un jitomatero para especular con el precio sin el riesgo de que se pudricra la fruta en la primera semana de acaparamiento? Conforme el Estado Inc avanzando en la Ramada "regularizacion del comercio", sobre todo en granos (maiz, frijol y trigo inicialmente), los comerciantes de granos se refugiaron en otros articulos que tienen menor control o que definitivamente no cuentan con ningtina supervision del gobierno. Tambien, por ejemplo, el comercio de perecederos esta fuera de toda regulation, en principio porque el manejo de estos productos es sumamente complicado y dificil, ademas de que siempre depende de una u otra forma de fenomenos climaticos y meteorológicos que escapan a cualquier prediction por razonable que esta sea. El manejo de la carne esta solo en manos de unos cuantos introductores. Si pueden existir los monopolios a oligopolios (el de la carne es un ejemplo (léelos); si hay coyotes y especuladores, pero asi no se puede definir la rase mayorista porque entonces se desvirtúa el fondo del problema y este no es en principio la sola existencia de estos agentes con sus vicios y desviaciones, sino los vinculos que los unen a los agentes de otras etapas de la comercialización y las formas oscuras que se dan en estas relaciones.

De entrada, para algunos especialistas que sostienen una vision dualista de la sociedad, existe en este nivel un sector modelo (que son los autoservicios) y un sector tradicional (que son el resto de los detallistas). Sin querer entrar a una discusión sobre este tipo de conception de la sociedad, a los primeros se les acusa de reetiquetadores, ocultadores de mercanca, y de ser monopolios comerciales que solo sirven al consumo de las clases media y altas de la población. Los autoservicios defienden su position argumentando los cuantiosos pagos de impuestos y el empleo que generan y llegan a atacar

a los tradicionales pobres denunciando que son evasores de impuestos, lacra social, y hasta una amenaza al comercio establecido por la ventajosa situation fiscal en la que operan. Entre los llamados tradicionales se encuentran: los locatarios de mercados, tendajones, recauderias, miscelaneas, "mercados sobre ruedas", *tianguis*, concentraciones ambulantes, etcetera, que han venido creciendo de manera impresionante a partir de los dos ultimos decenios. Los dos grupos juegan un papel importante en la distribucion de alimentos, y en los dos hay problemas especificos. En los autoservicios su poder mayorista de compra no se traduce para el consumidor en una reduccion de precios, ya que estos los fijan con el comercio mas deficiente. En los tradicionales, dado su bajo nivel de compra, venden todos los productos normalmente a las gentes mas pobres que no tienen acceso a otras formas de oferta de alimentos. Las denuncias que se hacen contra estos grupos pueden ser ciertas. Hay reetiquetacion, acaparamiento y ocultamiento de productos por parte de los autoservicios, pero tambien es cierto que los detallistas pequenos venden mucho a los mas pobres. ¿Porque no se instala un auto-servicio en una zona marginal? Porque no es rentable. ¿Porque no acuden los pobres a comprar a los tendajones o a los tianguis y mercados que llegan periodicamente a sus zonas? Porque no tienen otra opcion y salir a buscar mejores precios les representaria un gasto mayor en transporte que el ahorro que puedan obtener. Sin embargo, los dos funcionan y son reconocidos social, politica y economicamente por el Estado y aceptados por la sociedad.

A nivel de la production

Si se habla del campo se tiene un sector de agricultores con tierras suficientes, riego, tecnologias importadas, insumos agricolas, acceso al credito y con mayor informacion tanto sobre el mercado interno como el de exportation. Por otro lado estan simplemente los campesinos, con tierras fraccionadas, de temporal, ejidatarios, ignorantes, sin tecnologia, con pocas y escasas y malas producciones, cuyo unico fin es el de la subsistencia y el esperar que sus hijos se vayan de braceros y sus hijas de sirvientas a las ciudades. Sin embargo, los dos participan en el sistema de abasto. De los primeros se dice que dedican buena parte de sus cosechas a la exportation y el resto al mercado interno, o si se cierra la frontera porque no hubo temporales en Florida y los norteamericanos tienen buenas cosechas, tiran sus productos para que los consuma el ganado, para que se pudran por si solos, o bien para que venga alguna industria enlatadora de alimentos a procesarlos y venderlos con una bonita etiqueta. Los campesinos sembraran para el autoconsumo y si llegan a tener excedentes, estos les seran comprados a bajo precio por comerciantes y acaparadores locales, etcetera. La realidad no es tan sencilla, hay grandes productores que se dedican al mercado interno, al igual que hay campesinos que dedican su tierra a cultivos mas rentables que el maiz; la accion de cada uno de ellos, individualmente o como grupo, solo

puede verse a través de las relaciones que sostienen con los otros agentes participantes en la comercialización. A este nivel, solo un estudio a profundidad sobre las formas de trabajo y de propiedad real de la tierra (los latifundios disfrazados, las tierras ejidales rentadas a compañías industrializadoras o a particulares, las agrupaciones de agricultores, los ejidos colectivos, etcétera) podrían proporcionar datos más precisos para saber quienes son realmente los productores de los alimentos que consumimos, lo que serviría para valorar y medir la importancia de su actividad en la sociedad.

A nivel del gob-Imo

Hay duplicidad de funciones, ineficacia, corrupción, intervencionismo que ha tratado de asumir funciones cometidas y crear mercados paralelos, supuestamente para dar mejores alternativas a los consumidores. Esto no se da en todos los niveles pero si existe, además de que los avances obtenidos obligarían a hablar de alcances muy limitados si no es que han fracasado por completo.

Y así podría seguirse enumerando una serie de mitos e ideas parciales que se han popularizado, que permanecen en las conciencias de todos los mexicanos y que no ayudan en mayor medida a esclarecer que es lo que sucede en realidad.

Por si esto fuera poco, la investigación social en el campo del comercio de alimentos es inexistente en la práctica. Y deja esta área casi exclusivamente a la economía, Tichauer ha visto el problema más como un simple caso de eficiencia que como un verdadero problema estructural. Además de que la propia economía marginó durante mucho tiempo el estudio del comercio por considerarlo como una función meramente especulativa que debería desaparecer del sistema, lo cual es absurdo.

Modernizar un sistema de abasto en México forzosamente conlleva el enfrentar toda la mitología existente, además de que es una labor de tal magnitud (por el exagerado número de relaciones que se dan entre los distintos agentes del proceso) que no es probable que pueda ser atacada con la buena voluntad política de tin sexenio, cualquiera que esta fuera.

Existen diferentes concepciones sobre lo que significa la modernización del sistema de abasto. Para unos, es importar esquemas de distribución que han funcionado con cierto éxito en países desarrollados (tiendas de auto-servicio, cadenas voluntarias, etcétera). Para otros, consiste en descentralizar y desarrollar una infraestructura mayor para las relaciones comerciales (redes de frío, centros de acopio, centrales de abasto, etcétera). Para algunos más, la modernización consiste en otorgar mayores créditos al campo y apoyar la organización campesina (cooperativas, ejidos colectivos, empaquetadoras, etcétera). Sin embargo, todas tienen algo en común: intentan reducir el excesivo intermediarismo comercial.

Si bien es cierto que se ha mencionado al intermediarismo comercial (del tipo que sea) como tin eslabón actualmente imprescindible en la cadena de

distribucion de alimentos, tambien es verdad que en muchos casos si existe un exceso de intermediarios. Pese a todo, cuando hay intermediarios de mas, habria que analizar por que se da esto con determinados productos. En consecuencia, el problema central del sistema de abasto recae nuevamente en el de la informacion y en la falta de un conocimiento profundo y sistematico de los pasos que se dan en cada caso.

Resulta sumamente ilustrativo revisar las opiniones vertidas por Carlos Salinas de Gortari durante su campana de consulta popular sobre el terra de Comercio Interior y Abasto, ya que de no haber problemas especificos que impidan su ascenso a la presidencia el proximo primero de diciembre, dan una idea aproximada de cual podria ser la posible Linea de politica del proximo regimen sobre este tema.

Antes de comentar algunos de los puntos mas sobresalientes de su llamado "Decalogo sobre el Abasto", parece conveniente destacar la presencia mayoritaria en la reunion de Durango de directivos y representantes de la alta burguesia comercial (principalmente auto-servicios), quienes lograron (ya sea porque ellos organizaron directa o indirectamente la reunion, o bien porque los coordinadores del IEPES no cuentan con la mas minima informacion sobre los distintos agentes que participan en la comercializacion de alimentos) una respuesta coincidente con sus intereses particulares. A tal grado fue evidente lo anterior, que una persona del piblico pidio la palabra para reclamar al candidato de esta forma: "Listed ha dicho que hable Mexico, que hable Durango, pero aqui parece que nada mas se ha dicho que hablen los comerciantes".

El primer punto se podria llamar "transformacion del marco legal y descentralizacion de facultades a los estados", lo cual parece positivo por lo obsoleto de los codigos de comercio. Sin embargo, hace hincapie en legislar para apoyar las cadenas voluntarias de comerciantes que benefician directamente a los grandes comerciantes.

El segundo habla de "integrar los productores a la comercializacion" apoyado en demandas de la CNC, CCL y CNPP (o sea, los representantes de los mas pequenos productores); esto es un mito en toda la extension de la palabra como harian los pequenos productores para llegar al consumidor final?, a que costo?, y finalmente para que?, para sacarlos del campo y aventarlos a las ciudades?

Del tercero al quinto punto se seriala: "fortalecer el sistema de informacion"; "eliminar vicios y procedimientos para impulsar el transporte"; y "alentar en los centros urbanos la infraestructura indispensable, no subsidiada, para las operaciones comerciales".

A este nivel los propósitos parecen buenos, incluso despues habran de fortalecer las tiendas de los ejidos, asi como modernizar el comercio pequeno y mediano en las zonas rurales. Sin embargo, la burguesia comercial no se

queda atrás y consigue que Salinas declare en la reunión de abasto: "Alentare firmemente el otorgamiento de licencias para el establecimiento de modernos sistemas de comercialización...";² con esto se refiere a los autoservicios que ya vistos dentro del sistema de abasto mexicano requieren ser tomados con mucha cautela, dado que, al menos hasta hace poco, su principal actividad y fuente de ingresos no era la distribución de alimentos, sino toda la amplia gama de artículos de uso doméstico que les representa altísimas ganancias, además de que normalmente en los alimentos no han sido una mejor opción o una opción más barata en términos reales para los consumidores.

En el sexto punto afianza su opinión: "Vamos a reestructurar el comercio de manera que trabajen en forma coordinada mayoristas con minoristas. Propiciaremos las cadenas voluntarias...".³

Hablar de reestructuración en el abasto parecería indicar que los diferentes grupos de agentes que participan son una especie de piezas de ajedrez que pueden ser movidas en cualquier dirección de acuerdo con el juego de que se trate, y esto no es cierto. Además, coordinar a los mayoristas con los minoristas también es una falacia, ya que de hecho ellos están coordinados entre sí y han venido concretando sus relaciones desde los tiempos más remotos de la historia. De esta manera surge una pregunta: ¿cómo se pueden reestructurar las costumbres y tradiciones comerciales de un pueblo? De otro lado, retoma nuevamente el proporcionar las cadenas voluntarias, cuando las experiencias que se han desarrollado en México a este respecto han fracasado en toda la extensión de la palabra por la relación de dependencia que se crea entre un grupo de detallistas y un mayorista, y los abusos que se pueden cometer a este nivel.

El séptimo punto del decálogo menciona: "Fortaleceremos la construcción de mercados de abasto, alentando así también la vinculación entre productores y consumidores".⁴ Significa esto más mercados públicos?, Xmas centrales de abasto?, Xmas comerciantes?, Xmas intermediarios? No está del todo claro; se habla de insuficiencia de mercados y de disminuir el intermediarismo mediante la sonada vinculación productor-consumidor. Parecería entonces una propuesta contradictoria por sí sola, aunque probablemente sea esta una nueva idea de modernización.

Del octavo al décimo punto del decálogo quedan expresados sus buenos propósitos: octavo, "vamos a erradicar esa práctica inaceptable de que las personas de menos recursos paguen los precios más elevados por prácticas comerciales arcaicas y abusivas en las localidades pequeñas"; noveno, "continuaremos (cabe decir que aún no han empezado) corrigiendo en nuestro sistema comercial las prácticas de fijación excesiva de precios"; décimo, "la modernización del sistema de comercialización y abasto es un propósito

² *Ibid.*, p. 12.

Ibid., p. 13.

Ibid.

fundamental que asumo en la campana, que sera realidad en el gobierno que me propongo encabezar".⁵

La modernización del sistema de abasto es todo un reto sin duda, sin embargo parece difícil imaginar en que forma, con los elementos actuales con que se cuenta (incluida la crisis), puede darse un proceso de profunda transformación de los hábitos, costumbres y tradiciones, no solo comerciales sino también de consumo (incluida la influencia de los medios masivos de comunicación para el consumo de "alimentos chatarra", taros y de escaso o nubi, valor alimenticio que son los primeros en llegar a todas las comunidades del país por lejanas o pequeñas que sean).

La comercialización puede vender riqueza o puede vender pobreza. Las dualidades, entre productores ricos y pobres; comerciantes oligopolistas y dueños de tendajones; y consumidores de alto poder adquisitivo frente a un gran número de familias mexicanas empobrecidas brutalmente durante los últimos sexenios de los gobiernos revolucionarios, son los elementos con que se cuenta para modernizar el abasto, por no mencionar a todos los agentes de intermediación que ponen en contacto a los unos con los otros.

En general, puede decirse que de una u otra forma todos los gobiernos, en su principio, han dado un espacio importante en sus planes y proyectos a la alimentación de los mexicanos, pero ninguno ha dado hasta la fecha un paso realmente sólido como para empezar a cambiar la racionalidad de un problema de tan inconmensurable complejidad como lo es el del sistema de abasto. Esta por ejemplo el caso de la Central de Abasto Carlos Flank Gonzalez de la ciudad de México, que después de haber requerido de muy cuantiosas inversiones (muchas no programadas desde su inicio) para su operación comercial en general, no ha significado hasta hoy, seis años después, mas que el cambio de los viejos vicios y tradiciones comerciales de La Merced a un nuevo domicilio con instalaciones mas modernas y eficientes.

El objetivo de cualquier programa de modernización to somos todos los consumidores. Y salvo en el caso de los percederos, en donde el primer y principal enemigo corresponde a los fenómenos meteorológicos, el problema principal que hay que enfrentar actualmente es el de la información. Cuanto, que, cómo, para quien y con que precio se obtienen los alimentos son factores de vital importancia, ya que el origen de muchos de los vicios actuales del comercio se da precisamente entre aquellos agentes que cuentan con mayor información y que especulan con ella.

La distribución y el abasto son procesos, además, de una gran dimensión y necesitan entenderse en todo lo amplio de su magnitud. Para ilustrar esto podría preguntarse: que productor o mayorista de alimentos, por grande que sea, cuenta con un sistema de distribución para llegar a los consumidores directamente? Ninguno.

Existen en la distribución dos casos extremos: uno, el de las cerveceras, re-fresqueras, panificadoras y elaboradoras de "productos chatarra" que llegan

⁵ *Ibid*

a los rincones mas apartados del pals; otro, el de una compania de cosmeticos y productos de limpieza que usa la promotion y ventas a traves de auras do Casa. En el primer caso, los costos de distribucibn son altisimos, como tamhien son descomunales sus ganancias; en el segundo caso, el costo do distribucibn es nulo. Y los dos funcionan. Se trata de una distinta vision para cumplir un mismo objetivo.

En el conocimiento de la problematica social y estructural del comercio, la sociedad avanza, y en nuestra investigaciOn hay que aprender de los et-ro-t-es del pasado y atacar el problema en su raiz: la produccibn existe; la distribucion, en la forma que sea, funciona; las necesidades y la demanda de consumo aumentan; genre capacitada en todas las ramas de la production, distribuciOn, regulacibn y consumo la hay. Que es to que sucede entonces?

Hay partes oscuras en el comercio, vicios, excesos que solamente a traves de su profundo conocimiento permitiran su entendimiento, su transparencia y con ello quiza su solution.

Un proyecto de information que parte del nivel local, luego el municipal, el regional o estatal, que analice las tierras productivas, los productos de la zona, sus temporalidades, rendimientos, etcetera, seria un primer paso que forzosamente se ligaria a otra information necesaria sobre infraestructura comercial, tipos de comerciantes, situation del transporte, demanda de la poblacibn, etcetera. Y asi, solo asi, conociendo a profundidad que pasa en el sistema de abasto, desde la produccibn hasta el consumo, quiza entonces podria empezar a pensarse que necesita realmente modernizarse y para que. Mientras tanto, las propuestas actuales solo seguiran llenando el archivo de los buenos propositos del nuevo sexenio.